

Ponencia Talento Editorial Cartagena de Indias 2015

Michi Strausfeld

Agradezco mucho esta invitación que para mí es muy especial: vuelvo a Colombia después de 42 años. Entre 1970-1972 hice en Bogotá las investigaciones para mi tesis de doctorado sobre „Aspectos de la nueva novela latinoamericana y un modelo: *Cien años de soledad* (Gabriel García Márquez)“, así que visité Aracataca, Baranquilla, Cartagena y otros lugares. No sabía nada, me tocó aprender todo: historia, cultura, geografía, flora y fauna etc. Gracias a la ayuda de algunos amigos escritores y un par de cursos en el Instituto Caro y Cuervo en Bogotá, me sumergí con entusiasmo en la nueva y fascinante, pero desconocida literatura.

En aquel entonces poco, por no decir casi nada, se sabía de estas nuevas novelas en Alemania: la materia no se enseñaba en las universidades, los profesores preferían el Siglo de Oro y García Lorca; había muy pocos libros traducidos de América Latina que con grandes dificultades encontraban algunos lectores, así que la mayoría cayó rápidamente en el olvido y fue descatalogada. Sí, Borges empezaba a despertar curiosidad en la BRD, y Neruda, Miguel Ángel Asturias o Jorge Amado - es decir los escritores comunistas - fueron publicados bien en la RDA. Pero resumiendo se puede decir que Alemania era más bien un campo baldío mientras que el boom ya había llegado y triunfado en Francia o Italia. Sólo un ejemplo: *Cien años de soledad* fue publicado en Alemania en 1970, pero la primera edición de 7000 ejcs. tardó años en venderse ...

Cuando volví a Europa, concretamente a Barcelona, busqué una universidad alemana donde fuese aceptado este tema. La mía, Colonia, donde había sacado mi M.A., lo había declinado. Después de bastantes problemas me aceptó Prof. Gutiérrez Girardot en Bonn, aunque discrepaba con el tema: porqué escogía a Gabo con su estilo pastelero en lugar de Borges, Eduardo Mallea o Leopoldo Marechal? En fin, llegué a sortear todo tipo de problemas formales hasta por fin tener mi doctorado en 1975.

Pero en lugar de trabajar en una universidad como docente, tuve la suerte, ya en 1973, de entrar en contacto con la editorial Suhrkamp. Su director, Siegfried Unseld, me había ofrecido la posibilidad de aconsejarle „unos pocos libros“ y así comenzó mi historia de editora de literatura latinoamericana.

Entre tanto han pasado 4 décadas, y cada una tiene sus propias características en cuanto a la introducción y recepción de la literatura latinoamericana en Alemania. Quiero describir brevemente estas cuatro etapas antes de llegar al trabajo actual.

Los años 70:

Primero busqué los libros más importantes que fueron publicados en algún momento y entre tanto estaban ya enterrados en los sótanos: Rulfo, Carpentier, Roa Bastos, Arguedas, Vargas Llosa, Bioy Casares, Octavio Paz etc. etc. Si las traducciones estaban bien hechas - otro problema muy importante en aquellos años, no había muchos traductores buenos - republicábamos estos libros (en el caso de *Pedro Páramo* tuvimos que quitar las „ayudas para el lector“, tipo: Habla Susana San Juan, habla Pedro Páramo, habla Juan Preciado), si estaban mal hechas - un ejemplo: *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier se llamaban „Huida a Manoa“ y el libro tenía unas cuantas páginas menos que el original, - encargábamos nuevas traducciones.

Luego quedaban las grandes lagunas: *Rayuela*, *Tres tristes tigres*, *Paradiso*, ningún libro de Onetti, de Manuel Puig, Bryce Echenique, los cuentos de Cortázar etc. Una lista larg, así que en resumidas cuentas se puede decir: Todo quedaba por hacer.

A partir de 1974 Suhrkamp compraba derechos nuevos y derechos caducados, y el primer título que adquirimos fue *Rayuela* de Cortázar, así como cuentos suyos y también la entonces última novela *Album para Manuel*. Pero faltaban traductores, y la prosa de Cortázar era un reto mayor: encontrar una persona capaz de hacer este trabajo supuso muchos dolores de cabeza,. *Rayuela* fue encomendado a un escritor alemán de la RDA, Fritz Rudolf Friis, pero se tomaba su tiempo: 7 años! La revisión duró otro año, así que el libro fue publicado recién en 1981 - cuando Cortázar ya no lo creía. Según él, la Maga impedía la publicación alemana... de ahí su gran alegría al tener el libro alemán en su mano. Rudolf Wittkopf finalmente se convirtió en su voz alemana, y lo hizo con bríos - tradujo todos los cuentos.

Problemas parecidos tuvimos con *Tres tristes tigres*, otro desafío para cualquier traductor. Después de años de búsqueda, pruebas rechazadas, una candidata muy apta que se murió, logramos publicar la versión alemana en 1987 (!) , hecha por Wilfried Böhringer. Cabrera Infante entre tanto ya suponía que habíamos comprado el libro adrede para no publicarlo jamás pero vino a la presentación y todo salió maravillosamente bien.

Paradiso era el tercer libro imposible, pero esta versión alemana se logró relativamente rápida con Curt Meyer-Clason como traductor. La revisión nuevamente tomó un año ... y para que un lector alemán lo entendiese minimamente, publicábamos simultáneamente un libro con ensayos sobre esta novela y el autor (todo en 1979).

Bueno, eran obras cumbres, esto explica los problemas. Otros títulos tuvieron más suerte, sean las novelas de Onetti o de Manuel Puig, nuevas obras de Bioy Casares o Vargas Llosa, ensayos de Octavio Paz etc.

Faltaba también la literatura brasileña, faltaban cuentos, poemas, el mapa literario de América latina tenía enormes manchas blancas. Y el público lector tampoco estaba muy interesado, conquistarlo era bien complicado y requería mucha información, tenacidad y excelentes libros, ¡qué estos sí existían!

Menos mal que entonces Peter Weidhaas, legendario director de la Feria de Frankfurt y con afinidades latinoamericanas, inventó en 1976 el concepto de „invitado de honor“: el primero fue el continente latinoamericano. Una ocasión maravillosa que había que aprovechar a fondo.

Suhrkamp, editorial emblemática en estos años, utilizó toda su fuerza y capacidad de marketing: se publicaron 19 libros simultáneamente para esta ocasión, lo cual era algo como un golpe tan fuerte que resonó en todas las redacciones de prensa, radio y TV. Además habíamos preparados folletos para los críticos, un periódico (100.000 copias) para los lectores y un libro con ensayos para los estudiosos para facilitar la comprensión y despertar en lo posible el entusiasmo.

En una fiesta en honor de los autores invitados (vinieron una docena, entre ellos Rulfo, Vargas Llosa, Donoso, Cortázar, Fuentes etc.) Hans Magns Enzensberger pidió que perdonaran su ignorancia a los alemanes, ya que eran los „últimos descubridores del continente“. Todos se rieron, pero era la verdad recién a partir de 1976 muchas editoriales alemanas comenzaron a interesarse por América latina y su literatura. En 1979 vino Alejo Carpentier para presentar en Frankfurt (un 12 de Octubre!) su novela sobre Colón, *El arpa y la sombra*, y su presencia causó gran impacto. Ahora se propagaba la convicción que todo lo que venía de América Latina era magnífico.

Los años 80

Esta década tal vez ha sido la mejor para que los alemanes se pusiesen al día con la literatura latinoamericana. Nuevamente había algunos acontecimientos que ayudaron: Octavio Paz visitó Alemania por primera vez en 1980 y conquistó a la intelligentsia del país; por fin se escuchó a un ensayista y poeta del continente, y todos lo admiraron.

Pero lo más importante de la década de los 80 fue el Segundo Festival de las culturas del mundo en Berlín, Horizonte '82, que tuvo lugar entre finales de mayo y principios de junio. La inauguración estuvo a cargo de Octavio Paz, entre tanto voz sumamente respetada. Durante tres semanas se presentó teatro, música, arte, fotografía - todo de primera calidad (Astor Piazzola, Susana Rinaldi; fotos de Rulfo, una gran retrospectiva de fotos del continente entero; una formidable exposición sobre el descubrimiento y la conquista, „Mitos del Nuevo Mundo“, había pintura naif de Nicaragua; teatro de Brasil, Colombia, Argentina etc.

Finalmente hubo un simposio universitario de varios días y como guinda una semana de literatura con 35 autores de todos los países. Fue apoteósico, tal éxito sorprendió a organizadores y público. Para la ocasión Suhrkamp había preparado tres antologías llamadas básicas, modestos libros de bolsillo: „El nuevo Mundo“, crónicas, recopilados por Emir Rodríguez Monegal; „La lucha larga“, ensayos, rec. por Angel Rama; „América Latina, Poesía y cuento 1930-1980“, rec. por José Miguel Oviedo. Sirvieron para dar los conocimientos imprescindibles y desconocidos. Por fin se supo algo más sobre en pensamiento, el cuento y a la poesía, géneros normalmente dejados de lado por la recepción problemática.

Fue el segundo evento mayor (después de la Feria de 1976): se puede decir que existe un antes y un después en la recepción por el Festival Horizonte.

Para culminar este año maravilloso en 1982 se publicó la gran novela de Vargas Llosa *La guerra al fin del mundo*, y el autor vino para presentarla en la Feria de Frankfurt; pocos días después García Márquez recibió el Premio Nobel : se podía pedir más? A partir de entonces (recién!) arrancó la venta masiva de sus libros...

Otro golpe de suerte fue la publicación de Isabel Allende, *La casa de los espíritus* en 1984 que tuvo una repercusión fuera de lo común: nunca se había visto que un autor vendiese más de medio millón de ejemplares en pocos meses, así que cuando Isabel Allende vino a la Feria de Frankfurt tenía el público „rendido a sus pies“. La venta de esta novela ha superado entre tanto los 4 millones de ejemplares en Alemania.

Después de semejante éxito la vida para las nuevas escritoras fue más fácil: Angeles Mastretta se situó con su primera novela *Arráncame la vida* en la lista de los bestseller del Spiegel, lo mismo Laura Esquivel con *Como agua para chocolate*. Y más mujeres fueron publicadas hasta para darle envidia a los nuevos escritores, no acostumbrados a esta competencia. Finalmente, el boom es fenómeno masculino.

Se publicaron tantos libros en esta década que por fin Alemania se podía situar al lado de Francia, que había dado a conocer a los autores del continente desde los años 50 con la colección *La croix du sud* en Gallimard. Se hizo justicia con nuevas traducciones de grandes novelas mal publicadas antes (Carpentier, *Recurso del método*; Roa Bastos, *Yo/el supremo*), se publicó continuamente a Onetti y Octavio Paz (para solamente dar un par de ejemplos), se descubrieron voces entonces jóvenes (Reinaldo Arenas, Osvaldo Soriano) y podía seguir dando bellos ejemplos. También triunfaron autores brasileños como Joao Ubaldo Ribeiro.

Los años 90

En esta década la atención por el mundo de literatura en lengua castellana se bifurcó - ahora entraron también los españoles de la Democracia: Eduardo Mendoza, Javier Marías (que tuvo un éxito increíble con más de un millón de ejemplares vendidos de *Corazón tan lanco* después de una emisión cultural de TV, *Das literarische Quartett*, Juan José Millás, Julio Llamazares, Rosa Montero etc.

En esta década el concepto de los países invitados de honor había cambiado en Frankfurt : son ahora responsables los países que organizaron su presencia en Frankfurt. Nuevamente tuvimos suerte, ya que en esta década fueron España en 1991, México en 1992, Brasil en 1994 y Portugal en 1997 (con Premio Nobel para José Saramago durante la Feria) los invitados de honor, lo cual siempre conlleva una gran atención para este país, la publicación de muchos libros viejos y nuevo, atención mediática, presencia de autores etc.etc. Siempre es algo como una inyección fuerte de vitaminas literarias.

Por fin llegó a triunfar también Tomás Eloy Martínez con *Santa Evita*, que se catapultó en seguida a la lista de los Bestseller del SPIEGEL (nuestra biblia). Y otros autores tuvieron también éxito, fueron invitados a Alemania - como Elena Poniatowska, Álvaro Mutis, Fernando del Paso, pero sobre todo siguieron publicando regularmente Isabel Allende, Mario Vargas Llosa, García Márquez. Estábamos mimados también con el Premio Nobel para Octavio Paz en 1990.

A partir del 2000

Ahora los vientos cambiaron, soplan duros. Todavía se logró algún éxito de autor nuevo y desconocido (Elsa Osorio, *A veinte años*, *Luz*), también por fin salió publicado Alfredo Bryce Echenique, *Un mundo para Julius*, con un retraso de 3 décadas, es decir se siguieron llenando algunas lagunas. Mario Vargas Llosa fascinó con *La fiesta del chivo*. Pero la atención de los editores se centró ahora en las nuevas voces - de Argentina, Perú, Colombia, Chile, Cuba. Y tuvimos que constatar que el público no nos quiso seguir. Ya no hay realismo mágico? Además esto lo conocemos, y mejor que Gabo nadie lo hará; qué es lo nuevo? Es de verdad necesario leerlos? La crítica presta poca atención, los librereros tampoco, poco a poco la atención mediática para todo el continente (también en lo político) re redujo y se reduce siempre más. Varias editoriales hicieron esfuerzos, también Suhrkamp con media docena de voces jóvenes ... pero ahora nos cogió la depresión: tan buenos libros, tan pocos lectores? Qué hacer?

Durante la década tampoco ningún país latinoamericano fue „Guest of Honor“, hasta que Argentina lo fue en 2010 y Brasil en 2013, lo cual avivó mucho el interés por los dos países y un poco por los otros también. Pero: tanto de Brasil como de Argentina se llegaron a publicar unas 70 novedades, demasiadas para el mercado, así que después no pasó más nada.

Hoy estamos nuevamente metidos en una lucha ardua y complicada. Tenemos entre tanto excelentes traductores, hay un grupo de periodistas que ayudan y dan la batalla, pero la realidad sigue siendo complicada y extraordinariamente difícil: América Latina ha vuelto a caer en la soledad que Gabo temió tal como lo dijo en su discurso del Nóbel.

Mi propio trabajo: después de casi 35 años en Suhrkamp dejé la casa en 2008, ya que después de la muerte de Siegfried Unseld, el legendario editor, en 2002, todo se había vuelto muy poco simpático, a mi modo de ver. Mi herencia: unos 350 libros traducidos de América latina y de la Península ibérica.

Pero he tenido suerte: S. Fischer - una casa editora prestigiosa y fuerte, que tiene más de 125 años, que ha sobrevivido una ardua historia de resistencia en el Tercer Reich, que publicó a Thomas Mann y Stefan Zweig, a Kafka y Döblin así como a todos los grandes nombres entre las dos guerras mundiales - me ofreció montar una colección pequeña de literatura en lengua castellana, apta para los nuevos tiempos difíciles. Desde 2008 están saliendo mis primeros libros, aquí ven algunos:

- *Schiffe aus Feuer*
- *Dunkle Tiger*
- autores jóvenes como Antonio Ungar, Yuri Herrera; una voz mexicana fuera de lo común Sabina Berman, una voz chilena Carla Guelfenbein; Tomás González
- autores brasileños Chico Buarque, Jorge Amado (en nuevas traducciones), Rafael Cardoso
- algún clásico, en nueva traducción: los cuentos casi completos de Horacio Quiroga
- españoles: Javier Marías, Javier Cercas, Carlos Ruiz Zafón
- compra de bolsillos: Juan Gabriel Vásquez, Daniel Alarcón ...

Así que sigo con la lucha, no mengua el entusiasmo, pero todo está muy complicado, esto es la verdad. Por ello me encanta el lema de Lezama Lima: Sólo lo difícil es estimulante.